

Asón-Agüera (Cantabria)

Proyecto de cooperación transnacional en torno a los bolos

MÁS QUE UN JUEGO

MARÍA RAMOS. Célula de Promoción y Animación.



El estudio, inventario y catalogación de las modalidades de juegos de bolos, la señalización de boleras, la creación de un itinerario cultural, la organización de exhibiciones transnacionales o el diseño de un producto turístico son algunas de las acciones que contempla el proyecto de cooperación en torno al juego de bolos.

En algunas zonas los bolos son patrimonio de las mujeres. Grajera (Segovia).

Foto: Fernando Maestro.

El juego de los bolos (*Skittles, Quilles, Kegeln, Kubb, Kyykkä*), en sus diversas modalidades, se ha venido practicado desde tiempos remotos en Europa. Se trata de un deporte de origen rural que se practicaba al aire libre en lugares públicos (junto a las iglesias, en la calle...) y que constituía una oportunidad de ocio y de relación de la población local.

La consideración de este ancestral juego como un valioso patrimonio cultural está en la base del proyecto de cooperación transnacional "Juegos tradicionales y patrimonio cultural europeo: los Bolos", en el que participan catorce Grupos de Acción Local (los LEADER Montaña Palentina, Jiloca-Gallocanta, Gúdar-Javalambre-Maestrazgo, Sobrarbe y Ribagorza, Montañas de Teleno, Montaña de Riaño, Valle del Ese-Entrecabos y Nordeste de Segovia; los PRODER Cuatro Valles, Asón-Agüera, Liébana y Pisueña-Pas-miera, y los GAL franceses Pays Porte de Gascogne y Pays d'A-

riège Pyrénées) y que abarca un territorio de 32.246 km², con una población total de 427.113 habitantes. El proyecto de cooperación se puso en marcha en febrero de 2006.

Para Mar García, técnico del GAL Asón-Agüera y coordinadora de la iniciativa, "la recuperación de la práctica de juegos y deportes tradicionales favorece la cohesión social y refuerza la identidad de las poblaciones rurales". En su opinión, la cooperación entre territorios está proporcionando los recursos técnicos, humanos y financieros necesarios para la puesta en marcha del proyecto y está permitiendo que sea una experiencia muy productiva.

Con este proyecto de cooperación los Grupos LEADER y PRODER están mostrando su apoyo a anteriores iniciativas relacionadas con el fomento del juego y el deporte en el medio rural, entre las que sobresale el Museo de Juegos Tradicionales en Campo (Huesca), que desde 1998 profundiza en la esencia del juego en España a través de unas 2.000 piezas y 150 juegos, o el proyecto educativo "Madera de ser" organizado por la Federación Cántabra de Bolos, que permite acoger cada año en sus instalaciones a más de 5.000 escolares.

El Museo de Juegos Tradicionales en Campo (Huesca), reúne unas 2.000 piezas.



Inventario y difusión

Entre las actividades apoyadas por la iniciativa está el estudio, inventario, registro y catalogación de las modalidades de juegos de bolos; la señalización de boleras, la creación de un mapa de bolos en Europa y un itinerario cultural o la organización de exhibiciones transnacionales. Asimismo, el diseño de un producto turístico en torno al juego tradicional es un eje permanente de sus actuaciones. “La puesta en valor del patrimonio natural y cultural requiere fórmulas que impliquen a los propios habitantes de las zonas rurales –asegura José Antonio, técnico del GAL Valle del Ese-Entrecabos– y el sector empresarial es clave para la ‘venta’ de la imagen del territorio, para la promoción turística. Ofrecer la posibilidad de jugar a los bolos puede ser un atractivo más de nuestras comarcas”.

Una de las metas es difundir el juego entre niños y jóvenes

En este sentido ya se está creando un logotipo y una página web donde también aparecerá el mapa temático de las distintas modalidades de bolos que se pueden practicar en los diversos territorios cooperantes, así como la ubicación de las boleras señalizadas, que harán un total de 18. También se ha elaborado un patrón de diseño de las boleras con el fin de unificar todas las acciones.

La enseñanza y difusión del juego de los bolos en el sector de niños y jóvenes es otra de las grandes metas de esta iniciativa. Para ello se ha planteado el diseño y elaboración de material educativo, la puesta en marcha de talleres y el

Creando vínculos

La variedad y riqueza del juego de bolos también se extiende a las costumbres de quienes lo practican. Por ejemplo, mientras en las comarcas del norte de España existe un porcentaje mayoritario de jugadores masculinos, en Aragón los bolos son patrimonio de las mujeres. Antaño, además, a la hora de formar equipos entre las jugadoras los lazos de vecindad primaban sobre los de amistad. La relación era tan estrecha que solía permanecer toda la vida, hasta el punto de que si una de ellas fallecía, la otra no volvía a jugar más.



trabajo con los colegios de los territorios participantes así como la formación de los monitores: “La formación irá dirigida a jugadores jóvenes, a profesores de escuelas rurales, empresarios de turismo rural, etc. –explica Mar–. El objetivo es darles herramientas suficientes para que se conviertan en animadores socioculturales a través del juego y de forma permanente”.

Bolo palentino en Vallespino.

Foto: Fernando Maestro.

Modalidades locales

El presupuesto total de este ambicioso proyecto supera los 600.000 euros. Entre las acciones individuales, sufragadas de acuerdo a los cuadros financieros de los diferentes Grupo de Acción Local, destaca la iniciativa del LEADER+ Jiloca-Gallocanta, que el pasado mes de junio organizó por primera vez el Festival Internacional de Bolos en las calles de Monreal del Campo donde se dieron cita más de 200 mujeres procedentes de España, Francia e Italia. Otros GAL españoles están centrando sus esfuerzos en el inventariado y rehabilitación de boleras, así como en la organización de exhibiciones y muestras fotográficas, mientras que los grupos franceses se están volcando en la preparación de artesanos que fabriquen piezas e instrumentos para el juego.

Los bolos pueden ser de madera de encina, boj, raíz de brezo... y sus reglas, formas y tamaño tantas como las zonas geográficas donde se practica el juego. En Asturias, por ejemplo, sobresale, entre otras modalidades, el bolo celta o bolo de Tineo, cuya peculiaridad reside en el importante número de piezas que emplea, entre 20 y 22. En Cantabria son cuatro las modalidades de bolos catalogadas y una de ellas, el bolo-palma, cuenta con jugadores profesionales dedicados en exclusiva a competir. 🍌

■ PRODER Asón-Agüera

Telf. 942 676 850

ason@cantabriainter.net